

## El nacimiento del lenguaje

¡Tá!  
¡Tá!  
Tá!

Según diversos estudios realizados, se ha podido comprobar que la mayoría de los humanos nacemos con las bases del lenguaje impreso en el cerebro.

De hecho, un niño sordo podría empezar a balbucear al mismo tiempo que los demás, lo cual demuestra que los estímulos auditivos no son necesarios para el desarrollo del habla. Algunos teóricos afirman, incluso, que nuestro cerebro alberga un "mecanismo para la adquisición del lenguaje", que hace inevitable su aparición.

**Beatriz BENGOCHEA. Orientadora Familiar**

El lenguaje y el habla se encuentran íntimamente relacionados: "Lenguaje" es el término general aplicado a los símbolos verbales y el "habla" es su medio de expresión; ambos reflejan la necesidad instintiva de comunicación en los seres humanos.

Esta necesidad es evidente en los más pequeños, que se agitan y mueven la boca en respuesta a estímulos verbales.

Hacia las seis semanas, un niño al que se le hable con frecuencia es capaz de seguir una "conversación". Es más, ya ha aprendido que los sonidos, los gestos y el lenguaje corporal provocan, indefectiblemente, la respuesta de su "interlocutor".

### Rimas y canciones

Se suele subestimar el deseo y la habilidad de imitación en los niños. Si se les habla mucho procurando mantener siempre el contacto visual, comienzan a imitar los sonidos a las 8 semanas, con lo que dan el primer paso significativo hacia la adquisición del habla.

Así pues, los padres podemos rodear a nuestros hijos de palabras por medio de charlas, canciones, rimas, comentarios y conversaciones específicas.

El énfasis, el ritmo y la repetición de sonidos fáciles contribuyen a que el cerebro realice los millones de conexiones neuronales necesarios para el complejo desarrollo de este aprendizaje.

También se sabe que el lenguaje y la emoción están muy unidos en la vida, y los niños que reciben cariño y muchos mimos se encuentran en mejor situación para aprender a hablar que los que carecen de afecto.

Conversar es un juego que entusiasma a los pequeños; enseñémosles las reglas a nuestros hijos desde el primer día y todos saldremos ganando.

### PEQUEÑOS TRUCOS

- ▣ Un buen método para favorecer el desarrollo lingüístico de los niños es apostar por la música clásica relajante como fondo cuando el pequeño esté despierto.
- ▣ En los momentos en los que el niño se muestre especialmente activo y entretenido es importante que apoyemos su actividad con música alegre.
- ▣ Una buena forma de estimular el habla infantil es situando al niño en el centro de las conversaciones familiares, con su hamaquita o cuco, siempre que sus horarios lo permitan.

## Ejercicios

1. Antes de hablar, nuestro hijo tiene que adquirir los mecanismos adecuados por medio de los movimientos de la lengua, los labios y el paladar; por eso necesita dominar las habilidades de succionar, chupar, hacer pompas y masticar... todas estas habilidades las practica al tomar el alimento, pero siempre podemos reforzárselas mediante pequeños juegos a través de los cuales gesticularemos exageradamente.
2. Los niños que escuchan muchas nanas y canciones, ritmos enfatizados del habla y que participan en juegos de rima y melodía hablan mejor y con más facilidad que los que carecen de estas atenciones. Así pues, cantémosles y les procuremos recitar rimas infantiles a la vez que le hablamos con énfasis desde el principio.
3. Una de las primeras formas de comunicación del niño es la risa. Procuremos hablarle de forma divertida, jocosa y llena de humor. Riámonos y procuremos carcajearnos a menudo.
4. Si deseamos que nuestro hijo aprenda a pronunciar correctamente y después construya bien las frases, debemos procurarle un modelo a imitar. Por lo tanto, expresémosnos con la mayor claridad posible, despacio y adornando el contenido con acción, expresiones y gestos.
5. Para ayudar al niño a hablar, primero debemos superar algunas inhibiciones y empezar a balbucear con él; nos mirará, se reirá y lo intentará con más ahínco. Al recuperar nosotros nuestro balbuceo, el aprendizaje se convierte en un juego para los dos.





6. En los primeros meses, los niños aprenden por imitación; es muy importante repetir nombres, hábitos y hechos. Exageremos con la voz e intentemos exagerar con la voz siempre que nos sea posible. Si decimos "¡Quema!", hagámoslo como sin aliento; añadamos "¡Ay!"; retiremos la mano bruscamente y brinquemos como si nos doliera.

los padres podemos rodear a nuestros hijos de palabras por medio de charlas, canciones, rimas, comentarios y conversaciones específicas

7. Balbuceemos cuando lo haga el niño, pero también hablémosle con normalidad a menudo. En cuanto diga algo que se parezca a una palabra, repitámoslo. De este modo, le estaremos demostrando que nos gusta y que es muy listo. Repitamos "ma", riámonos y démosle un abrazo. El niño terminará repitiendo "ma" una y otra vez, entusiasmado con su propia genialidad.

8. Los niños logran hablar sólo cuando las palabras se llenan de contenido, necesitan comprender el significado mucho antes de pronunciarles. Insistamos en el significado una y otra vez con dibujos, gestos, acciones...



Fuente: "Ayuda a tu hijo a aprender". Descubre y estimula el potencial de tu hijo. Dra. Miriam Stoppard. Libros Cúpula

ILUSTRACIONES: PABLO ÁLVAREZ ROSENDO.